

REGLAMENTO GENERAL
DE LA
BENEFICENCIA MUNICIPAL
DE MADRID
Y PARTICULAR
DE LAS CASAS DE SOCORRO
Y DE LAS JUNTAS DE DISTRITO



MADRID
—
IMPRENTA MUNICIPAL
1899

REGLAMENTO GENERAL

DE LA

BENEFICENCIA MUNICIPAL

CAPÍTULO PRIMERO

Objeto y extensión de la Beneficencia
municipal.

Artículo 1.º La Beneficencia municipal de Madrid es una institución que se propone mejorar, en cuanto lo permitan la caridad del vecindario y los recursos del Excmo. Ayuntamiento, la condición moral y material de las clases pobres, proporcionándoles en sus necesidades más perentorias todos los auxilios que estén al alcance de dicha Corporación, con arreglo á lo prevenido en los artículos, 4.º, 7.º y 86 del Reglamento general para la ejecución de la ley de 20 de Junio de 1849.

Art. 2.º Para la realización de tan humanitario fin, tendrá á su cargo las Casas de Socorro,

los Asilos de la noche y los de mendicidad de San Bernardino, la hospitalidad y los socorros domiciliarios, la hospitalidad pasajera en los casos de epidemia; propagará las vacunaciones, recogerá los expositos y desamparados, conduciéndolos al establecimiento benéfico que corresponda, y al hospital competente los enfermos que no puedan ó deban ser socorridos á domicilio.

CAPÍTULO II

De las Casas de Socorro y demás establecimientos municipales de Beneficencia.

Art. 3.º Las Casas de Socorro son los establecimientos destinados á la prestación inmediata de los auxilios necesarios á cualquier persona acometida de accidentes en paraje público, ó herida por mano airada ó caso fortuito; á facilitar el primer socorro facultativo en el domicilio de los pacientes, en caso de inminente riesgo; á proporcionar consulta pública diaria para los pobres y asistir dentro del establecimiento á aquellos enfermos ó heridos agudos que no sea posible trasladar á su casa ó á los hospitales; y por último, á propagar las operaciones de la vacunación en las épocas oportunas.

Art. 4.º Las Casas de Socorro servirán también de depósito de los objetos, géneros y efectos

destinados al servicio de los pobres y serán asimismo el centro de reunión, donde las Juntas de los distritos tendrán los medios y elementos necesarios para el ejercicio de las funciones que se les confiere por este Reglamento.

Para los efectos de la Beneficencia, Madrid se considera dividido en diez distritos.

Art. 5.º Los Asilos de San Bernardino son los establecimientos destinados á ser acogidos los pobres de solemnidad, naturales de Madrid y los hijos de éstos que hayan cumplido la edad de seis años, sin pasar de la de quince.

Sólo como excepción tendrán derecho al ingreso los que no sean naturales de Madrid, siempre que á juicio del Ayuntamiento sean dignos de ello por haber sufrido quebrantos en su salud mediante haber prestado trabajos á la Corporación.

Un reglamento especial determinará el régimen y organización de estos Asilos.

CAPÍTULO III

De la beneficencia y hospitalidad domiciliaria.

Art. 6.º La beneficencia y hospitalidad domiciliaria comprenden:

1.º La asistencia á las familias indigentes, á los enfermos y á las embarazadas pobres, veci-

nos unos y otras de Madrid, con facultativos, medicinas, alimentos, ropas, baños y demás que puedan necesitar y sea posible prestarles, con sujeción á lo que determina este Reglamento.

2.º El pago de la lactancia de niños sin madre ó cuya madre sea pobre y no pueda criar.

3.º La vacunación y revacunación en épocas oportunas.

4.º y último. El socorro en especies á las familias muy necesitadas y faltas de trabajo, por el tiempo más limitado posible, á fin de evitar abusos y engaños con detrimento de los verdaderos necesitados.

Art. 7.º La prestación de todos los servicios consignados en el artículo anterior estará á cargo de la Junta municipal de cada distrito.

CAPÍTULO IV

De la hospitalidad pasajera.

Art. 8.º Se entiende por hospitalidad pasajera, según el espíritu y letra de la ley general de Beneficencia vigente, lo que los municipios están obligados á prestar momentánea ó provisionalmente á los enfermos pobres, que por carecer de familia ó de hogar conveniente para ser socorridos en su propio domicilio, deben ser trasladados á los hospitales destinados á la curación de las enfermedades que padezcan.

Art. 9.º También se entiende por hospitalidad pasajera la que se presta á todos los habitantes de la población y con especialidad á los pobres durante las circunstancias extraordinarias de epidemia.

Los hospitales que se constituyan con el objeto indicado en el párrafo anterior, no podrán prorrogar su existencia fuera de la época calamitosa para que sean creados, y estarán á cargo del Excmo. Ayuntamiento, representado por la Comisión de Beneficencia.

CAPÍTULO V

Vacunación.

Art. 10. Las operaciones de la vacuna, cuyo desarrollo está tan recomendado por la ley á los municipios, se practicarán en las épocas oportunas por el Profesor ó Profesores municipales que se designen por el Ayuntamiento, anunciándose con la debida anticipación cuando haya de verificarse; quedando sometido dicho servicio á lo dispuesto en el Real decreto de 18 de Agosto de 1891.

CAPÍTULO VI

De los niños perdidos.

Art. 11. Los niños que están comprendidos en este epígrafe, serán conducidos desde luego á la

Casa de Socorro del distrito respectivo, y desde ella, y transcurridas veinticuatro horas de su ingreso, á la del distrito del Centro, donde podrán los padres ó interesados acudir á recogerlos, previa indentificación.

Art. 12. También requiere preferente interés y diligencia suma sobre toda clase de auxilios, el que prestar se debe á los niños recién nacidos y abandonados en la vía pública, los cuales serán inmediatamente conducidos á las Casas de Socorro, interin se depositan en la de expósitos.

CAPÍTULO VII

Del gobierno y administración de la Beneficencia municipal.

Art. 13. El gobierno y administración de la Beneficencia municipal de Madrid corresponde al Ayuntamiento, representado por su Comisión del ramo y las Juntas municipales de distrito.

Dicha Comisión conocerá de todos los asuntos propios de la Beneficencia municipal, examinará las cuentas trimestrales de gastos é ingresos que deberán rendir las Juntas de distrito para elevarlas á la aprobación del Ayuntamiento, si las estima procedentes; formulará á éste la propuesta del personal facultativo y administrativo, tanto de Casas de Socorro como de los Asilos, y propondrá asimismo, para su inclusión

— 9 —

en los presupuestos generales, las cantidades que estime necesarias.

Tanto las Casas de Socorro como los demás establecimientos municipales de Beneficencia, se dotarán del personal necesario para llevar los trabajos administrativos.

CAPÍTULO VIII

De las Juntas Municipales de Beneficencia.

Art. 14. Para estimular y hacer eficaces los sentimientos caritativos del pueblo de Madrid, así como para el ejercicio de la beneficencia y hospitalidad domiciliaria, se crean Juntas benéficas en los distritos y barrios de la población.

Art. 15. Dichas Juntas de distrito serán las encargadas de allegar fondos para la respectiva Casa de Socorro, y de procurar que los donativos á los pobres se hagan con justicia y equidad.

Art. 16. Se hallarán compuestas por 40 vecinos de ambos sexos que figuren como donantes y con las mayores cuotas y representantes de las asociaciones benéficas presidida por uno de los individuos, que designarán cada cinco años por votación.

Los cargos en estas Juntas se dividirán en:
Presidente.

Un Vicepresidente.

Un Secretario Contador.

Un Vicesecretario.

Un Depositario.

Un Vicedepositario.

Y del número de Vocales que se considere necesario para la visita de los pobres del distrito y para la vigilancia del mejor servicio, pudiendo ser desempeñados estos cargos por personas de uno ú otro sexo.

Serán Vocales natos los Curas Párrocos de las iglesias que estén situadas dentro del territorio asignado á cada distrito.

Cuando el territorio de una Parroquia corresponda al de dos ó más distritos de la Beneficencia municipal, el Sr. Cura Párroco será Vocal de la Junta del distrito á que corresponda la mayor parte del territorio de su iglesia.

Formará, asimismo, parte de dichas Juntas un representante de cada una de las sociedades benéficas legalmente establecidas en esta Corte.

No podrán ser Vocales de dichas Juntas ni de las de barrio, los contratistas ó suministrantes de servicios á la Beneficencia municipal.

Art. 17. Los individuos de las expresadas Juntas serán nombrados por el Excmo. Sr. Alcalde.

Art. 18. Si entre los donantes del distrito no hubiere suficiente número para constituir la Junta, los que tengan derecho á formar parte de ella, elevarán al Municipio propuesta de los vecinos que han de ser nombrados dentro del distrito, para completarla.

Art. 19. Los individuos que constituyan las Juntas benéficas tienen derecho á inspeccionar en su distrito el servicio de Beneficencia, poniendo en conocimiento de los Jefes facultativos de las Casas de Socorro las deficiencias que notasen en el servicio médico, y en el del Presidente de la Junta, para que éste lo haga al Ayuntamiento, las faltas administrativas descubiertas.

Art. 20. Estas Juntas entenderán en cuanto haga relación á los socorros de toda especie que se presten á domicilio, siendo de cuenta de los fondos de las mismas el pago de ropa, lactancia y demás auxilios en especie que se faciliten á los pobres de su respectivo distrito.

También tendrán á su cargo la recaudación, administración y distribución del producto de la suscripción voluntaria del vecindario y de las mandas ó donaciones que se hagan á la Beneficencia municipal, siempre que no tengan una aplicación especial distinta de los objetos encomendados á las referidas Juntas.

Art. 21. Para que las Juntas de distrito puedan llenar cumplidamente la misión que se les asigna, el Excmo. Ayuntamiento pondrá al servicio de las mismas el personal administrativo y el del Cuerpo facultativo, en la forma que determinará en los respectivos Reglamentos.

Art. 22. El Ayuntamiento consignará en su presupuesto la cantidad que considere necesaria ó que permita el estado de sus fondos, ya para

cubrir los gastos del personal administrativo y médico-facultativo, alquileres de los edificios donde están situadas las Casas de Socorro y pago de medicamentos, cuyos gastos serán satisfechos directamente por el Municipio, ya también para subvencionar ó auxiliar á las Juntas de distrito en los que ocasione el material de las mismas Casas, así como las limosnas, legados, donaciones y demás recursos de que trata el artículo 31 de este Reglamento, en cuanto sean aplicables á aquellos objetos.

CAPÍTULO IX

De las Juntas de barrio.

Art. 23. En cada barrio, y presididas por un delegado de la Junta de distrito, que en ningún caso será el Alcalde de barrio, se formarán Juntas con los vecinos que se presten á la humanitaria tarea de atender á los pobres y de proporcionar recursos para alivio de los mismos.

Art. 24. Los individuos que formen estas Juntas se dirigirán á los Presidentes de las de sus respectivos distritos, indicándoles las personas verdaderamente necesitadas de auxilios, denunciando al Jefe Médico la falta de asistencia facultativa á los pobres, y á los Sres. Presidentes cuanto consideren conveniente para aliviar las

— 13 —

desgracias de los desvalidos de su demarcación.

Art. 25. Igualmente se encargarán de formar listas de sus convecinos pudientes, invitando á éstos á una suscripción mensual á favor de la Casa de Socorro del distrito y de los fondos de Beneficencia del mismo.

CAPÍTULO X

De la Junta Central.

Art. 26. Habrá asimismo una Junta Central constituida por dos individuos de cada una de las de distrito, designados por aquéllas; la que se hallará presidida por el Alcalde Presidente del Ayuntamiento, y de la que formará parte el Inspector del servicio facultativo.

Art. 27. Dicha Junta entenderá en cuantas medidas de carácter general y en relación con el objeto encomendado á las de distrito, deban adoptarse en caso de epidemia ú otro cualquiera, así como de la distribución de legados hechos en conjunto para las Casas de Socorro y del auxilio mútuo que hubiera de prestarse si lo entendiera necesario.

Art. 28. Esta Junta será asimismo la encargada de elevar á la Alcaldía Presidencia las oportunas propuestas para ingreso en los Asilos municipales de aquellas personas que lo necesitaran y reunan las debidas condiciones.

CAPÍTULO XI

Del servicio facultativo.

Art. 29. El servicio facultativo de la Beneficencia municipal se prestará por todos los Profesores de la misma, ó sean titulares de Madrid, que tendrán como Jefe superior á un Facultativo del Cuerpo, con el carácter de Inspector del servicio, y se regirá por un reglamento especial.

Art. 30. De estos Profesores, unos tendrán á su cargo el servicio facultativo de las casas de Socorro y otros la asistencia á domicilio de los enfermos pobres que lo soliciten y les sea concedida por la Junta de distrito.

Art. 31. El servicio farmaceútico estará á cargo del número de Profesores de farmacia que se considere necesario para atender de una manera conveniente á tan importante objeto, sin perjuicio de las disposiciones que pueda adoptar el Ayuntamiento para la organización del mismo.

Art. 32. Los deberes de unos y otros Profesores facultativos, el número y clase de los que han de formar el Cuerpo, la retribución ó sueldo que han de disfrutar y los medios para ingresar y ascender en el mismo Cuerpo, se determinará en el reglamento especial.

CAPÍTULO XII

De los recursos para sufragar los gastos de la Beneficencia.

Art. 33. Para la realización de los servicios que preste la Beneficencia municipal de Madrid se destinan:

- 1.º La consignación anual que el Excelentísimo Ayuntamiento incluirá en sus presupuestos.
- 2.º El producto de la suscripción voluntaria del vecindario, y
- 3.º Las limosnas, legados y donaciones de personas caritativas.

CAPÍTULO XIII

De las Juntas y Sociedades caritativas.

Art. 34. Para la prestación de socorros y á fin de evitar su duplicidad, las Juntas municipales procurarán ponerse de acuerdo con las demás sociedades de beneficencia establecidas en esta Corte.

CAPÍTULO XIV

De las personas que deben ser socorridas.

Art. 35. Las familias que se hallen en verdadero estado de indigencia serán asistidas con

todos los auxilios de que pueda disponerse por las Juntas de distrito.

Art. 36. El indigente que careciese de familia, y de todos los auxilios materiales y personales, indispensables para ser asistido en su propio domicilio, será acogido provisionalmente en la Casa de Socorro hasta que pueda ser trasladado por la Junta del distrito al establecimiento benéfico que corresponda.

ARTÍCULO ADICIONAL

Desde la aprobación del presente Reglamento quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan á las prescripciones del mismo, debiendo igualmente procederse á la reforma del del Cuerpo facultativo, en consonancia con las disposiciones del general de la Beneficencia.